

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 194: Viviendo juntos (4)

1:00 AM.

"Haah... Hic... Huh, uhng".

El sonido de la respiración.

En la habitación oscura, no es necesario ver las caras de los demás.

Simplemente abrazándonos uno al otro y mezclando los fluidos de cada uno en su interior.



Jin Dallae sintió la enorme virilidad agitándose dentro de sus pétalos húmedos.

"...Kuhuhuuh."

El calor entre el hombre y la mujer alcanzó su punto máximo.

2:00 AM.

**"¡Haaang!"
Me sentí bien.**

"...Kyah, ah."

"Espera... tomémonos un descanso..."

Agarrando tardíamente el brazo de Shiheon, Jin Dallae hizo una mueca, su respiración agitada indicaba su incomodidad.

“...Sigue... adelante. ¡Kkhuahh! ¡Ang! Una y otra vez... otra vez...”

La sensación de ensanchar y penetrar con fuerza su abertura.

Ella quería guardarlo dentro, pero cuando lo sacó, su hombría se agitó dentro de ella.

Cuando su interior volvió a la normalidad, su hombría volvió a abrirse paso hacia el interior.

Podría convertirse en un hábito.

3:00 AM.

“Ja... Ja, ja. Ja.”

No hay palabras ahora

Sólo el sonido de la respiración se cruza entre ellos.

Se frotan y se empujan apasionadamente. Se miran con ojos nublados.

“Haak, keup, heuk, kut.”

Un gemido, sin saber si era un suspiro mezclado con dolor, escapó de sus labios.

Aún así... se sintió bien.

Todo su cuerpo se calentó, sensible a cada tacto.

En ese momento, sólo mirarse el uno al otro los ponía calientes.



Más. Más. Más. Otra vez.

-¡Burrururut!

La sensación de una goma hinchada en el interior, llenando el interior.

Sin decir palabra, se miraron fijamente a la cara. Rebuscaron junto a la almohada y sacaron un condón.

“...Ja, ja, ja. Sí.”

Morder la punta del condón.

-Tzzz.

Abrió el paquete y lo deslizó suavemente sobre su hombría, cubriéndolo con su néctar.

Lee Shiheon siguió mirando a Jin Dallae.

Ya no me avergüenzo.

Me sentí bien.

Poco a poco, la obscena grieta se fue ampliando de nuevo.

Imprimiéndolo claramente con la marca de su propietario.

Un sello satisfactorio.

"Heuk, eup..., huung... Eut".

Sus muslos enrojecidos comenzaron a temblar de nuevo hacia arriba y hacia abajo.

"Hik, hiit. Keup."



Una sonrisa se extendió en los labios de Jin Dallae.

“...♡”

Sus delgados brazos envolvieron el cuello de Lee Shiheon.

“¿Está bien hacer esto a las 4 de la mañana?”

“¿...Cuál es el problema? ¡Tos!”

Lee Shiheon y Jin Dallae, vestidos únicamente con ropa exterior mojada, se sentaron a la mesa.



Sobre la mesa se colocó un quemador de gas portátil.

Sobre ella, una sartén... friendo algo parecido a panqueques.

—En serio, ¿haces eso sólo porque lo mencioné?

No puedo evitarlo... ya hice demasiado. Tos.

Después de gritar toda la noche, no es de extrañar que tuvieran la garganta ronca.

Jin Dallae volteó hábilmente los panqueques con palillos.

“Tos... Igual, menos mal que teníamos azúcar en casa.”

“...¿Qué suele ir dentro?”

Algo así como relleno de castañas. La pasta de judías rojas también está buena. Ah, también tienes la voz ronca. Jeje. Tos.

“Deja de toser y bebe un poco de agua”.

"Sí."

Amasar harina de arroz glutinoso con agua salada, lo suficientemente ligero como para mantenerla unida, dándole forma de crisantemo.

Aplanándolo en la sartén para hacer el panqueque.

Jin Dallae habló sobre cocinar con experiencia.

Demasiados crisantemos lo amargan. Dicen que muchas azaleas son buenas.

"¿Lotes?"

"Sí, muchos."



Lee Shiheon miró la canasta que estaba junto a ellos.

La cesta estaba llena de los frutos de las actividades de la noche, recogidos uno a uno durante sus actos amorosos.

Jin Dallae sacó las flores y las colocó cuidadosamente sobre el panqueque de flores.

Mientras observaba distraídamente cómo se cocinaba el panqueque en la tranquila noche, persistía una atmósfera apacible.

Sentirse cansados les hacía sentir lánguidos.

Me sentí como si saliera de un baño.

Ambos estaban sintiendo esta emoción.

Muy mundano pero feliz.

Al recordar recuerdos de infancia, esos momentos en los que realmente no había nada que hacer, tirado en el suelo y pasando el tiempo como un niño.

Ese sentimiento se puede sentir cuando están solos juntos.

Jin Dallae sonrió inconscientemente con felicidad.

“¿Estamos... saliendo?”

“¿Por qué preguntas?”

“Simplemente porque sí. Soy feliz.”

Vivir con la persona que siempre te habló y con quien compartiste una bebida en los momentos difíciles.



Hoy, por alguna razón, las emociones fueron abrumadoras.

Estar con esa persona le hizo sentir que quizá no necesitara medicamentos.

Hasta el punto en que ese pensamiento no parecía una ilusión, Jin Dallae encontró este tiempo precioso.

"Tú."

"¿Mmm?"

Ella sólo quería decir gracias.

Estaba a punto de hablar pero sintió que era demasiado, así que cerró la boca.

Estallido.

Inmediatamente apareció una flor de azalea.

"Ey."

"....."

Las mejillas de Jin Dallae se enrojecieron.

"Si salen más... ¿cuándo volveremos a comer esto?"

Es demasiado valioso para tirarlo a la basura.

Ante las siguientes palabras de Lee Shiheon, Jin Dallae infló sus mejillas en silencio.

"...Esto es realmente raro de comer."

Se preguntó si podría ser una carga.

Sentirse en conflicto entre ser demasiado fácil y querer quejarse un poco.

Lee Shiheon se rió entre dientes y asintió.

"Sí... es difícil seguir comiendo flores que tardan en florecer, aunque sea una vez en la vida".

Una mujer que sintió felicidad floreció una flor.

Se decía que cuando el amor alcanzaba su máximo esplendor, la flor florecía. Se decía que las parejas que la probaban, aunque fuera una sola vez, vivían felices para siempre.

Este folclore no sólo existía en Corea sino también en otros países.

Un lugar donde vivía gente, era todo igual en todas partes.

Las flores simbolizaban el amor. Las frutas, el placer.



En la sociedad de la Gente del Árbol, las flores que provenían de sus cuerpos eran consideradas muy preciosas.

Si hay frutos en una relación matrimonial... todos los días serán felices. Si hay flores en una relación matrimonial... todos los días serán felices.

"¿Qué es eso?"

Es un proverbio. Lo dejó una celebridad famosa... Pero debido a la naturaleza de la gente del árbol, hay excepciones donde algunos no pueden dar fruto.

Al escuchar sus palabras, Lee Shiheon miró el cabello de Jin Dallae.



"Dallae, ¿no tienes frutas también?"

"...Por ahora, sí."

"¿Entonces por qué no salen?"

"Varía según cada persona".

Incluso si uno realmente sentía felicidad y placer, a veces su cuerpo no respondía y no podía producirlo.

Sorprendentemente, hubo muchos casos así.

"Veo."

Sinceramente, la gente que no sabía hacer florecer las flores era un poco lastimosa.

Jin Dallae bebió agua tibia, recordando la sensación que sintió cuando floreció una flor.

Una sensación de que algo estallaba desde su cabeza y extendía felicidad por todo su cuerpo.

La emoción en ese momento fue indescriptible.

'Las frutas... ¿serían similares?'

Algunos casos dieron sus frutos tarde, después de crecer.

Aún así vale la pena esperarlo con ilusión.

-Chisporrotear.

En ese momento, Jin Dallae colocó el panqueque de azalea completamente cocido en un plato pequeño y se lo entregó.



Lee Shiheon lo tomó, lo mojó en azúcar y se lo puso en la boca.

La dulzura limpia con aroma a azalea.

Haciendo una pausa, masticando e inhalando, el aroma que solo podía sentir estando cerca de ella llenó su nariz.

Jin Dallae, viendo a Lee Shiheon comer su flor, sintió una sensación de cosquilleo.

Su corazón latía con fuerza.

Lo suficientemente rápido para herir. Fuertemente.

No era desagradable. Al contrario, cuanto más rápido latía, más se daba cuenta de cuánto le gustaba esa persona.

-Gota.

En ese momento.

Una escena muy antigua apareció en la mente de Jin Dallae.

Un incidente de su infancia, cuando no sabía nada.

La escena que el joven Dallae presencié en el dormitorio de su madre.

—...No. Por favor. Ah. Ah.

Su padrastro fallecido y su madre mantienen una relación frenética.

La escena sucia de una aventura.

Pero a pesar de sus súplicas para que se detenga, las frutas que caen de la cabeza de su madre...



Jin Dallae agarró los palillos con fuerza.

'...Diferente.'

Es diferente. Jin Dallae se repitió a sí misma.

Su relación con esta persona era incomparablemente pura y preciosa.

Sin embargo, se encontró mezclándolo con el trauma y haciendo comparaciones.

"¿Qué pasa de repente?"

Sobresaltada por la voz de Lee Shiheon, Jin Dallae se encogió de hombros.

—Ah... ¿Ah? ¡Ay, perdí el hilo de mis pensamientos! Por suerte, no se quemó.

Lee Shiheon entrecerró los ojos levemente y extendió la mano para acariciar la mejilla de Jin Dallae.

"¿Aún te sientes así?"

—Un poco. No, ya está mucho mejor.

"Lo has pasado muy mal."

Aunque sus palabras eran casuales, eran increíblemente cálidas.

Avisame cuando vayas al hospital. Es más rápido si te llevo.

"Pero hay que memorizar las coordenadas... En avión, es rápido."



"¿Puedes comparar la velocidad de eso y esto?"

Incluso aunque aparentemente indiferente, estaba atento.

Ella lo sabía.

Lee Shiheon miró atentamente el rostro de Jin Dallae y habló en voz baja.

"¿No te pasa nada?"

"Están pasando muchas cosas."

"¿Cómo qué?"

Estoy muy feliz ahora mismo. Muchísimo. Hasta aquí.

Estirando los brazos para mostrarlo, Jin Dallae tomó un mordisco del panqueque y una dulzura agridulce se extendió en su boca.

Sabía a miel.

Todavía son las 4 de la mañana.

Parecía que sólo habían pasado 30 minutos, pero ya eran las 4 de la mañana.

Aún así, la mañana aún estaba muy lejos.

Después de haber comido toda la comida y haber calmado el hambre causada por el sexo intenso, Jin Dallae volvió a agarrar la mano de Lee Shiheon.

“...El sol aún no ha salido.”

Las plantas realizan la fotosíntesis cuando sale el sol.

Respiraban por la noche.

...Todavía no he respirado lo suficiente.

Es necesario exhalar con más fuerza.

Absorber agua debajo de las raíces.



8:00 AM.

"Guau."

Esto fue un desastre.

¿Qué fue esto el primer día de convivencia?

Miré a Jin Dallae acostado boca abajo en la cama en la habitación perfectamente organizada.

Curé todas las cicatrices que se habían formado mientras tanto, e incluso la cama que se había convertido en una cama de miel en lugar de una cama normal quedó de alguna manera mágicamente arreglada.

'Más tarde, quizá necesite hacer un tarro de miel en lugar de una cesta de flores.'

Después de probarlo, era increíblemente dulce y delicioso.

Mezclarlo con agua tibia o leche puede ser bueno para recuperarse de la fatiga.

Las frutas, las flores o la miel que provienen de las mujeres curiosamente nunca resultan cansinas.



Por lo general, picaría frutas en rodajas y las dejaría, pero esto no.

“Dallae.”

“...Sí.”

Cuando llamé a Jin Dallae, que estaba acostada, respondió un poco tarde.

Su voz completamente quebrada sonaba linda.

“¿Puedes moverte?”

“...No.”

Sólo curé las cicatrices y dejé el resto.

A Jin Dallae parecía gustarle curiosamente esa fatiga.

“Me duele la espalda... la pelvis y la entrepierna”.

“Ya veo... ¿No te duele el cuello?”

“A mí también me duele el cuello.”

Por supuesto que dolería después de gritar tanto.

Jin Dallae gritó que el mundo se acabaría y dijo que se sentía bien.

Con su cara enterrada en la almohada, Jin Dallae giró sus mejillas rojas y me miró con su ojo derecho.

“...Eres una persona bestial.”

“Lo pediste.”

“¿Quién dijo que no me gustó?”

Todavía se queja de que le duelen los muslos.

No es que realmente no le gustara, solo me estaba tomando el pelo.

Era simplemente su manera de enfatizar cuánto sexo teníamos.

"¿Quieres papilla?"

Con dolor de garganta, preparar otros alimentos no me parecía bien.

Además, no la dejé dormir ayer, así que se veía muy cansada.

Debió haber estado ocupada preparando la mudanza, estudiando en la academia y manejando el trabajo en la empresa durante una semana... No sería extraño dormir todo el día.



"¿Lo estás logrando?"

"Sí."

Sí, sí. Quiero comer.

"Espera un poco."

Hacer papilla no fue difícil.

Al entrar a la cocina, lo cociné rápidamente y cuando entré a la habitación de Shiba, ella estaba abrazando a sus muñecas y durmiendo.

Nuestra hija no perturbó el tiempo de nuestro amante...

Cuando me acerqué para acariciarle la cabeza, ella abrió los ojos de repente.

"¡Abeja!"

Shiba sintió mi presencia y abrió los ojos antes de que mi mano la tocara.

¿Tenía algún tipo de habilidad para detectar a su padre en la cabeza?

Shiba, quien se levantó arrojando a un lado su juguete de peluche, abrió los brazos para mostrar su determinación.

"¿Dormiste bien?"

¡Dormiste bien, papi!

"Sí, papá... dormí bien también."

¿Debo mezclar un poco de atún para que sea adecuado para que lo coma el Shiba?



Junto con las gachas de atún y verduras, encontré miel comprada en el supermercado en el refrigerador, la mezclé con leche y la coloqué en tres tazas sobre la mesa.

Justo cuando la papilla estaba terminada, Jin Dallae salió a la cocina, moviéndose lentamente, y se sentó.

-Bueno, bueno.

Shiba estaba comiendo las gachas deliciosamente.

Se puso muy contenta cuando le dijeron que ya no tenía que ir al jardín de infancia.

-Bruñido.

Jin Dallae primero bebió la leche mezclada con miel, luego miró a Shiba en mis brazos y sonrió con picardía.



¿Comiste mucho ayer también?

Miel....

Comimos mucho.

Tosí y me volví hacia Shiba que estaba a mi lado.

“Ejem, Shiba está aquí.”

"¿Abeja?"

“Jeje, lo siento.”

Jin Dallae se rió ante mi sensible comentario.

Mientras miraba las gachas, parecía absorta en sus pensamientos. Entonces, con la cuchara en la boca, le dio un mordisco y sonrió tímidamente.

Traducido por:

กคพ๑ – **RexScan**

